



EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA

(Nº 853 del 21 de Octubre de 2019)¹

**LA POLÍTICA SIN IDEAS
ESTIMULA LA
CORRUPCIÓN (2001)
(Qué lástima...!!
TENIAMOS RAZÓN) 2019**



**Ahora puede saber de nosotros en twitter @revistaprimera
Y en <https://www.facebook.com/Revista-Primera-Piedra-452740138126022/>**

Contenido

EDITORIAL. Días de furia en Chile.....	2
I. PIÑERA: CHILE ES UN OASIS EN UNA AMERICA LATINA CONVULSIONADA. LA “YETA” LO PERSIGUE. Por Primera Piedra.	2
II. CARTA ABIERTA AL MINISTRO CHADWICK POR SUS LAMENTABLES OPINIONES SOBRE LOS ACONTECIMIENTOS DE LAS PROTESTAS POR EL ALZA DE PASAJES. Primera Piedra.....	3
III. LOS SANTIAGUINOS SE ALZARON CONTRA EL ABUSO. Por Rafael Luis Gumucio Rivas (El Viejo).....	5
IV. PIÑERA ADELANTA SU NOCHE DE BRUJAS: EL INCENDIO ESPONTÁNEO DEL MODELO NEOLIBERAL. Por Paul Walder, Octubre 19, Elclarin.cl	7
V. LA CRISIS SOCIAL CHILENA VISTA POR MEDIOS INTERNACIONALES. Por Luis Schwaner, Diario Uchile, 19 de octubre.	9
VI. DECLARACIONES POLITICAS PARA RECORDAR.....	11
VII. EL PLIEGO DE PETICIONES DE LA SOFOFA. Por Felipe Santiago, para Primera Piedra. 12	
VIII. AXEL CALLÍS POR CRISIS EN LA OPOSICIÓN: “TIENE QUE HABER PRIMERO UN ENTENDIMIENTO DE LA IZQUIERDA” Por Montserrat Rollano, DiarioUchile.	14
IX. EN DEFENSA DE MIS NIETOS. Por Manuel Cabieses Donoso.....	16
X. LA OIT RECOMIENDA JORNADA LABORAL DE 40 HORAS SEMANALES.....	17
XI. LA LETRA CHICA DEL NEOLIBERALISMO CHILENO (Y GLOBAL). Por Jaime Vieyra-Poseck, antropólogo social.	18

No se olvide de visitar nuestra revista semanal en la web si no le llega a su correo. Hace 852 semanas (17 años) que sale SIEMPRE pero los servidores nos envían a veces a spam. Ahora también la encontrará en <http://www.revistaprimera piedra.cl/revistas.php>

¹ Este análisis y los anteriores se encuentran en www.revistaprimera piedra.cl Hay errores frecuentes en los servidores de correo electrónico, por lo que Ud. puede siempre acceder al Análisis Semanal en esta página web. A la sección de comentarios y opiniones puede escribirnos a primerapiedra@gmail.com



EDITORIAL. Días de furia en Chile.

Los sucesos están en curso. Cuando escribimos esta editorial aún no se amainaba la ola de protesta desatada por el alza de la tarifa del Metro de Santiago. Se lamentan las primeras víctimas fatales. Siempre hay una gota que rebalsa el vaso; bastaron cien estudiantes del Instituto Nacional evadiendo los torniquetes del Metro para que saliera a luz el descontento y la rabia que se viene acumulando: bajos salarios, pensiones miserables, salud deficitaria, educación de mala calidad, alza de los peajes, suba de la parafina, medicamentos caros. Sumemos la corrupción impune en las altas esferas, la delincuencia y la droga en los barrios, y más. Fue suficiente para colmar la paciencia de los ciudadanos a pie. Todo el país ha salido a protestar, literalmente, desde Arica a Punta Arenas, no hay pueblo de país donde los chilenos no hayan salido a la calle a tocar las cacerolas.

Las movilizaciones auto convocadas, los grupos de base, las organizaciones ciudadanas han conducido las protestas, el sistema de partidos políticos llamados de izquierda o progresistas o democráticos han estado ausentes. El gobierno ha jugado el rol provocador que buscan los grupos anarquista que solo usan la violencia. Los responsables políticos del fuego en las calles son las autoridades del gobierno de Sebastián Piñera que solo vieron “delincuentes”, “extremistas” y “terroristas” en quienes saltaban los torniquetes del Metro.

Los sucesos están en curso. El general Iturriaga, jefe de plaza en Santiago, ha demostrado más cordura que el ministro Chadwick. De todas formas, los militares deben volver a sus cuarteles. La respuesta no es más policía ni los militares en las calles, tampoco el toque de queda, sino que la revisión de las políticas tecnócratas que solo benefician a los empresarios y otros privilegiados del sistema capitalista.

I. PIÑERA: CHILE ES UN OASIS EN UNA AMERICA LATINA CONVULSIONADA. LA “YETA” LO PERSIGUE. Por Primera Piedra.

“Chile es un verdadero oasis en una América Latina convulsionada en materia política” anunció el presidente Piñera el miércoles, 9 de octubre de 2019 como reporta el audio de Radio Cooperativa de ese día.

En muchas ocasiones se le ha atribuido al presidente tener “yeta” (según el diccionario: Que es considerado por los demás como portador de desgracias o mala suerte)- Esta vez podría asignársele con propiedad tal atributo ya que solo 10 días después pasó al primer plano de la noticia internacional, justamente, porque su gobierno no pudo mantener el orden público viéndose obligado a decretar estado excepcional (de sitio en el lenguaje internacional) y con toque de queda en las principales ciudades del país, es decir, para aproximadamente el 65% de la población de Chile.

“Chile, es un verdadero oasis, con una democracia estable, el país está creciendo” dijo Sebastián Piñera. Los acontecimientos de los últimos días muestran que el presidente estaba muy equivocado. Su gobierno y el modelo de sociedad que se ha implementando en los últimos decenios encubaban un creciente desencanto, frustración, rabia en la población.





Todos los días las empresas se ríen de la gente. Suben cotidianamente los precios de los planes de salud de las Isapres, las administradoras de los fondos de pensión (AFP) se niegan a reconocer que su gestión ha sido un fracaso, empero no dejan de lucrar con la plata de la gente; los peajes suben sin cesar; las empresas eléctricas anuncian alzas de 15% sin más; los aranceles de la educación son en algunos casos hasta dos veces el salario mínimo.

“Mientras más veo las crisis, más tenemos que apreciar nuestro país”, también es otra frase “yeta” de Sebastián Piñera. El presidente no se daba cuenta que la crisis está instalada porque hay algunos que roban (término que no es figurativo sino apoyado en decisiones judiciales) y se les pide que devuelvan parte de lo tomado; otros, hacen fraudes por miles de millones (carabineros y militares) y gozan de libertad; otros hacen colusiones por cifras aún mayores (farmacias, papel higiénico, etc.) y no hay nadie ni siquiera formalizado por la justicia; otros desarrollan descomunales sistemas de cohecho a políticos (PENTA y Soquimich) y se les “castiga” con clases de ética. ¿Cómo se puede pedir respeto por los sistemas institucionales a la gente que presencia la impunidad de los ricos y famosos?

Efectivamente, Sebastián Piñera tiene “yeta” y se adelantó a asegurar lo que no creía que podía pasar, y pasó solo 10 días después, de manera dramática y sorprendente. Más aún, a más de una hora del toque de queda, hay muchos jóvenes que siguen en las calles. La presencia militar en las calles este sábado en la noche será lo peor como imagen internacional para el presidente Piñera. No solo porque su gobierno no ha sido capaz de evitar saqueos, desmanes e incendios sino porque, una vez más, el “jaguar de América Latina” ha demostrado ser un gato mojado. Chile mientras mantenga las irritantes desigualdades no será más que un proyecto frustrado.

El presidente Piñera arriesga que las reuniones internacionales programadas para el fin de año sobre cambio climático (COP25) y tratados internacionales (APEC) tengan menos presencia de líderes de los países invitados porque demostró que no es capaz de mantener el control de las calles. A los observadores internacionales ciertamente lesw habrá llamado la atención que las autoridades políticas no han aparecido en dos días de conflicto.



II. CARTA ABIERTA AL MINISTRO CHADWICK POR SUS LAMENTABLES OPINIONES SOBRE LOS ACONTECIMIENTOS DE LAS PROTESTAS POR EL ALZA DE PASAJES. Primera Piedra.

Este viernes el Metro de Santiago cerró a las 19 horas y el presidente del Metro anunció que el servicio no estará disponible el fin de semana. En cualquier país, esto sería interpretado como causa de colapso mayor (político o catástrofe natural). Es evidente que el gobierno se vio sorprendido de la reacción que causó un nuevo aumento del valor del pasaje del Metro lo cual, el conjunto de la población, considera que es un reflejo, más bien, de la profunda ineptitud de todas las direcciones del servicio público de transporte para resolver el problema de la evasión y del financiamiento. La decisión del gobierno es castigar a los que pagan ante la ineptitud de los administradores.



A las 19,30 horas el ministro Andrés Chadwick con la ministra de Transporte Gloria Hutt y el presidente del Metro, Louis de Grange, se permitieron dar la más patética conferencia de prensa del actual gobierno. Sus palabras no tocaron ninguno de los problemas reales que generaron el problema. Ni una palabra del alza de precios de los pasajes que, por lo demás, viene hace ya demasiado tiempo castigando a los trabajadores.

“Un puñado de activistas organizados!” dijeron las autoridades. Ridículo, Sr Chadwick, si fuese un puñado de “supuestos extremistas” le hubiese bastado con un puñado de carabineros para neutralizarlos, pero ni todo el contingente regional pudo neutralizar la indignación de la población. Las acciones de protesta se repitieron en la mayoría de las 134 estaciones de Metro que hay en Santiago.

“Grupos organizados violentistas” dijo el ministro del Interior. Este es motivo suficiente para pedir su renuncia señor Chadwick, sea porque Ud. no es capaz de saber anticipadamente que hay grupos con tal grado de poder para parar cientos de lugares o porque está mintiendo. No, ministro! A Ud., al gobierno y al presidente del Metro les ha faltado entender que la gente gana poco y que los pasajes del transporte en Chile son más caros incluso que en países de Europa.

El Transantiago fue un fracaso -aunque le moleste al ex presidente Lagos- porque no consideró aspectos culturales, las diferencias de ingresos y, por cierto, se aseguró la ganancia empresarial a todo evento. A los únicos que les da lo mismo quienes evaden, es



a las empresas de transportes porque si hay pérdidas paga el Fisco (es decir, todos nosotros). Entonces, la ineficiencia del sistema de los empresarios y de los ejecutivos del Metro se traspa a nosotros, usuarios que no tenemos alternativa.

La jornada del viernes 18 de octubre quedará en la historia de este país porque concita un espontaneísmo de la gente, probablemente estudiantes (pese a que el gobierno tuvo la precaución de no subir el precio de los pasajes de estudiantes y adultos mayores). Sin embargo, nadie sabe quién “dirige” la respuesta masiva y simultánea de la población para oponerse al alza de los pasajes. Son los estudiantes, dicen algunos, pero en realidad es toda la población porque todos sufrimos los abusos del libre mercado que rige los últimos gobiernos.

Sabe el gobierno que los cacerolazos que irrumpieron el viernes en la noche es una respuesta de esa clase media que pretende defender. Sepa señor Chadwick que la clase media paga el pasaje de bus y de metro y es la que más está afectada por sus decisiones de alza. ¡A los que no pagan les da lo mismo lo que valga el pasaje!

Ud. señor Chadwick amenazó con la ley seguridad interior del Estado a quienes infringen el pago de un pasaje de metro de 830 pesos. ¿Amenazó con penas similares a sus amigos de la empresa PENTA por haber eludido impuestos por miles de millones de pesos comprando voluntades políticas? Dice que se está violentando el sistema, pero la desigualdad y la irritante concentración de los ingresos de algunos, violentan a la gente por lo que, aunque a Ud. le parezca raro, señor Ministro, la gente está molesta, se siente maltratada, no entiende que algunos se lleven la mejor parte de la torta, pese a que trabajan todo el día y con gran responsabilidad.



Se paralizó el Metro, señor ministro, porque Uds. (su gobierno) no son capaces de entender que con 300 mil pesos de salario mínimo no se puede pagar el 15% mensual en llegar a la pega. En Estados Unidos se calcula la pobreza descontando el transporte. Es decir, lo que los chilenos ganan es apenas cercano a 250 mil pesos. ¿Ud. señor Chadwick adivina que podría hacer con este ingreso mensual?



Su paso por Chacarillas, ministro Chadwick, rindiendo pleitesía al dictador Pinochet, lo marcan en sus convicciones y evaluaciones. Hemos querido creer Ministro que Ud. pensó que hubo “excesos” en la dictadura pero la verdad es que Ud. es capaz de defender excesos como los que estamos viviendo en Chile: Ud. piensa enjuiciar y encarcelar a niños y jóvenes porque no quieren pagar 800 pesos. ¿Le parece equitativo? No será que lo que Ud. debe hacer es pedirle al inepto presidente del Metro que vuelva a las tarifas anteriores y buscar soluciones que sean eficientes en la gestión y no traspasar la ineficiencia al bolsillo de la clase media que es la que paga el pasaje.

Ud. Ministro, debe haber escuchado o leído sobre Fuenteovejuna obra de Lope de Vega que enseña que el pueblo termina por reaccionar frente a la injusticia de sus señores. Tómelo en cuenta Ministro, al Sr. Presidente también puede serle útil. Ciertamente, escucharemos de excesos, robos y saqueos que se producirán en estas circunstancias. No podríamos justificarlos pero ¿los excesos, robos y saqueos que ocurren cuando no hay movilizaciones sociales son culpa entonces del gobierno? ¿Saquemos las cuentas si hay más hechos delictuales cuando hay movilizaciones que cuando no los hay? ¡Asuma entonces la responsabilidad ministro de la diferencia!

En realidad, el alza indiscriminada de los pasajes del Transantiago y del Metro ha indignado a los santiaguinos y en algún momento tenía que reventar. Pasó ahora y la única solución Sr ministro es que revoque el alza de pasajes y se genere una instancia democrática, transversal y representativa para enfrentar el problema del Transantiago. No está de más recordar que el Metro es una empresa pública y que los ciudadanos tenemos derecho a opinar sobre su gestión y resultados.

III. LOS SANTIAGUINOS SE ALZARON CONTRA EL ABUSO. Por Rafael Luis Gumucio Rivas (El Viejo).



El único culpable de los incidentes ocurridos durante la semana, especialmente el día viernes, es el gobierno de Sebastián Piñera y sus torpes y ridículos ministros insensibles, entre quienes sobresalen los ministros Andrés Fontaine, de Economía, (recomendó a los chilenos levantarse al alba para alcanzar a pagar en el horario más barato del Metro, mejor es que no duerman), y la de Transporte, Gloria Hutt, (aún no asume su parte de culpa en la elevada tarifa del Metro) y, por supuesto, el mismo Sebastián Piñera.

El militarizar la ciudad de Santiago, sobre la base de un estado de emergencia, sólo demuestra que el gobierno, además de inepto, propina una verdadera cachetada a la



democracia: por culpa de algunos traidores democratacristianos ha sido imposible aprobar sendas acusaciones constitucionales a los prepotentes y represivos ministros de Piñera.

El ministro-primo del Presidente, Andrés Chadwick, debería haber sido destituido a raíz caso Camilo Catrillanca, pero aún sigue en el Ministerio del Interior gracias a su calidad de primísimo.

Chile es paraíso del abuso: en Santiago hay comunas, (Las Condes, Vitacura, Lo Barnechea), en las cuales se vive como en Dinamarca, mientras que en La Pintana, La Bandera, La Granja... se vive con igual pobreza de un país africano, como Mozambique, Burundi, y otros. En cuanto a la subida del transporte, (el más caro de todos los países de América Latina), cuyo boleto de Metro a \$820 en horas punta, se hace insostenible para el chileno medio, que gana \$300.000 mensuales, (según las estadísticas, el salario promedio), lo que vendría a ser un tercio del salario solamente gastado en locomoción, sin contar este gasto de sus hijos.

Nos habíamos olvidado, por ignorancia de la historia, que durante los gobiernos de Gabriel González Videla y Carlos Ibáñez del Campo los ciudadanos se rebelaron por el alza del transporte, (en ese tiempo, en parte estatal): con González Videla se produjo la famosa huelga de la “chaucha”, en 1947, (al alza de \$0,20 que, en esa época se llamaba “chaucha”). En gobierno del militar Ibáñez del Campo se produjo un verdadero motín en la ciudad de Santiago, el 2 de abril de 1957, cuya chispa fue el alza del transporte; esta asonada fue sofocada a sangre y fuego por el entonces general Abdón Parra Urzúa. Por primera vez los pobladores aparecieron como una realidad social, en el centro de Santiago que, a partir de esa fecha, se convirtieron en tema central de la política chilena.



La derecha, se ha probado, sólo puede gobernar con un pueblo borrego y arribista, que está dispuesto a aceptar todas las medidas macroeconómicas, propias del neoliberalismo, junto con el desprecio de los millonarios en el gobierno, pero cuando un pueblo oprimido y abusado despierta de su largo letargo se mueren de miedo e, incapaces de integrar a los ciudadanos al Estado, recurren a la fuerza bruta de los militares, (el Estado pasa a ser el monopolio ilegítimo de las armas).

Los estados de excepción que suspenden las garantías constitucionales, en mi concepto y salvo en caso de una catástrofe natural, son poco compatibles con la democracia: los auténticos demócratas siempre han rechazado las leyes liberticidas, entre ellas la aplicación de la ley de Seguridad Interior del Estado, (baste leer en los Boletines Parlamentarios brillantes discursos al respecto, como el de Carlos Vicuña Fuentes, Radomiro Tomic, y tantos otros, cuando en el Congreso de discutían estas leyes liberticidas).

En los países civilizados el transporte es un servicio público y no un negociado, como en el Chile bárbaro y neoliberal que, además, se da el lujo de privatizar la salud, el agua, la electricidad, el gas, la educación...Creo que estamos ad portas de llegar a la ruptura del pacto social entre la ciudadanía y las castas políticas en el poder, (según el tomismo, la rebelión es justificable y, aun cuando nunca he estado con la violencia en ninguna de sus



formas, me parece que este Chile injusto y abusador, por desgracia, si no se corrige, nos va a conducir a una catástrofe de proporciones).

Si sólo el 10% de la población tiene derecho a una vida digna, pero el 90% está condenado a recibir un mísero salario y licuarlo por las deudas del mes, cuando los \$300.000 son consumidos por alimentación, medicamentos, arriendo y transporte, y cada ciudadano se ve forzado a elegir parte de estos rubros para sobrevivir, (o pagan arriendo y no se transporta, o compra remedios o no come...), entonces no le queda otro recurso que vivir con honor o bien, morir con gloria, (en lenguaje vulgar, morir luchando, de hambre ni cagando).

Hoy la representación política ha perdido todo valor moral: en distintos países y con situaciones muy diversas, los movimientos populares se rebelan ante la injusticia, que le es consubstancial al neoliberalismo: en Francia, los “chalecos amarillos” que ya van para las 50 movilizaciones sabatinas, plantean el RIC (Referéndum de iniciativa ciudadana); en Barcelona, independentistas y ultraderechistas se enfrentan a la policía desde hace cinco días; en Ecuador, los indígenas lograron que el Presidente traidor, Lenin Moreno, (en desacato con el FMI), tuviera que pactar con los representantes de la sociedad civil.

El gobierno de Piñera, que había logrado pasar desapercibido ante la eventual derrota de sus cómplices, Macri y Moreno, y sólo falta que el pueblo brasilero derrote al fanático canuto y pinochetista Jair Bolsonaro, ahora el corresponde su turno.

Los estudiantes nuevamente están dando una lección de civismo a la ciudadanía, demostrando que para luchar por causas justas no es necesario sólo defender sus propios intereses, (en este caso su pasaje no se incrementó), sino también luchan por sus familias y por un horizonte de esperanza, (la parafina del pueblo).

No todos los chilenos tienen la bajeza moral de algunos miembros del gobierno de Piñera: no usan el poder para colocar a sus familiares en los más altos cargos, ni creen que el país es un fondo para enriquecerse durante cuatro años, (posteriormente, el Presidente recibe su salario durante toda la vida), por el contrario, sólo padecen la estupidez del gobernante de turno, recordando siempre que muchos de ellos con su voto lo condujeron al poder.

La oposición, por otra parte, es tan miserable como los partidos de derecha y el gobierno mismo, de seguro aceptará el diálogo sobre la tensa situación actual, que terminará en una de las tantas vaguedades y frases rimbombantes, carentes de todo sentido con respecto a la realidad, y que no son más enajenaciones que siguen engañando a las masas.

19/10/2019

IV. PIÑERA ADELANTA SU NOCHE DE BRUJAS: EL INCENDIO ESPONTÁNEO DEL MODELO NEOLIBERAL. Por Paul Walder, Octubre 19, Elclarin.cl



No es una coincidencia que a poco más de una semana de finalizadas las protestas en Ecuador, que obligaron a Lenin Moreno a echar pie atrás en el alza de los precios de combustibles, Santiago de Chile viva incidentes y manifestaciones similares. El alza en las tarifas del ferrocarril metropolitano de Santiago provocó a partir del lunes una escalada de protestas que el viernes por la noche alcanzó una extensión e intensidad no observada durante el periodo post dictadura. En ambos casos hay una costura



común: el modelo de mercado y las alzas como la gota que rebalsa una copa rellena de paciencia.

Primer acto. Las protestas comenzaron a inicios de esta semana por estudiantes secundarios organizados a través de las redes sociales para asaltar las compuertas del Metro. Acciones puntuales que con el paso de las horas y los días se extendieron por todas las estaciones de la red del ferrocarril. El éxito rotundo de las acciones, que gozó de una retroalimentación positiva y a gran velocidad, amplió de manera espontánea las acciones que se reproducen en intensidad y frecuencia.

Un segundo acto se abre con la intervención cada vez más ruda de los carabineros y la habitual violencia de las fuerzas especiales. Y es a partir de aquí que todo se desbanda. Si en un comienzo fueron estudiantes en un proceso de desobediencia civil, hacia el viernes los disturbios escalaron a barricadas en las calles, destrozos de escaleras mecánicas, incendios de buses, vehículos policiales, contenedores urbanos y estaciones del Metro. Durante la noche ardía el edificio de Enel, una expresión sobre la verdadera naturaleza de la protesta. No son solo las tarifas del metro. Es un sistema basado en aquello que David Harvey llama acumulación por desposesión. Cada chileno siente que las grandes corporaciones le estafan un poquito cada día. Un hurto que se ha prolongado por décadas desde las tarifas de los servicios, los créditos usureros, el transporte, las pensiones privadas miserables, o el lucro en la educación y la salud.



En pocas horas la indignación se ha precipitado. Un país que el fin de semana parecía ordenado y sumiso, este viernes ha estallado de ira, de rabia acumulada por generaciones y traspasada a los adolescentes, como decantación de las frustraciones de sus padres, hermanos y abuelos. Políticos de la alianza Chile Vamos han increpado a los jóvenes de protestar sin una causa propia en cuanto gozan de tarifas escolares rebajadas.

La respuesta no se ha hecho esperar. Es una expresión de un dolor social acumulado por toda la larga historia del neoliberalismo chileno.

Al inicio de la primera década del siglo, durante el gobierno de Ricardo Lagos, otra generación de secundarios le reclamó por el sistema escolar vigente impuesto por la dictadura. Un primer aviso remecía por primera vez el modelo chileno, representado entonces como el gran paradigma de crecimiento económico y aparato de ascenso social. Años más tarde otra generación de adolescentes movió nuevamente la brújula de las elites. A alguien, a más de uno estaban dejando fuera de escena. Aquella fue la revolución de los Pingüinos que años más tarde, durante el primer gobierno de Sebastián Piñera a inicios de la presente década, retomó con nuevas demandas el movimiento universitario. En Chile, como en otros grandes movimientos, han sido los estudiantes quienes han empujado la historia.

Los incidentes del viernes 18 de octubre han sido los más intensos, espontáneos y extendidos de toda la transición post dictadura. La convocatoria a un cacerolazo realizada por redes sociales a las 18:00 horas tuvo una respuesta masiva en todas las estaciones del Metro a las 20:30. Decenas de millares de personas, la gran mayoría sin organización ni militancia conocida, pasaron horas golpeando latas y cacerolas en piquetes que detenían el tránsito.



Ante este levantamiento, que ha sorprendido al país porque no tiene detrás ni organización ni colectivo conocido, el gobierno solo atina con la amenaza. Desde inicios de la semana ha aumentado la presencia policial en las estaciones del Metro y los métodos de control. Este viernes en twitter aparecían videos de estudiantes heridas por balines o perdigones.

Piñera ha salido de la escena desde el miércoles. Este viernes, cuando la situación era ya difícil de controlar por la policía, el ministro del Interior, Andrés Chadwick, un pinochetista que se esfuerza por no parecerlo, instala en un patio en La Moneda un punto de prensa para anunciar que el gobierno invocó la ley de seguridad del Estado, que aumenta las penas a quienes alteren el orden público. En poco más de cinco minutos y sin responder preguntas, Chadwick despachó lo que ya se intuía: la única estrategia del gobierno es la represión y no considera una revisión de las alzas de las tarifas. Pero se trata de una inútil estrategia comunicacional. A esas horas la red de Metro estaba cerrada, millones de santiaguinos intentaban buscar un medio para llegar a casa y la policía estaba totalmente superada. La intensidad de las protestas, de los millares de piquetes, de los incendios se extendían por toda la ciudad y sus barrios.

Hacia la medianoche del viernes, con las protestas brillando en numerosos lugares de Santiago, los rumores de una intervención del ejército cruzaban todas las redes sociales. Algunos hablaban de un estado de emergencia, de toque de queda, y todos sobre el acuartelamiento de las fuerzas armadas.

Piñera es el pato de la boda de un proceso largo que involucra a toda la clase política. Porque las políticas post dictadura no hacen diferencia entre aquellos socialdemócratas de la tercera vía, neoliberales y pinochetistas. En este momento la indignación ciudadana tampoco hace diferencia entre los carabineros, el gobierno y toda la clase política, responsable de todas las causas y efectos actuales.

V. LA CRISIS SOCIAL CHILENA VISTA POR MEDIOS INTERNACIONALES. Por Luis Schwaner, Diario Uchile, 19 de octubre.

The screenshot shows the Guardian website interface. At the top, there's a navigation bar with 'Support The Guardian' and 'The Guardian' logo. Below that, there are menu items for 'News', 'Opinion', 'Sport', 'Culture', and 'Lifestyle'. The main content area features a large article titled 'Chile students' mass fare-dodging expands into city-wide protest'. The article includes a sub-headline 'Thousands jump barriers in response to metro fare rise' and 'Police use teargas on protesters decrying rising cost of living'. A video player is embedded in the article, showing a student jumping over a barrier. To the right of the article, there's a section titled 'Editorially independent, open to everyone' and a 'most viewed' section with several article thumbnails.

La inédita medida de declarar Estado de Excepción en Santiago, tomada este viernes por el presidente Sebastián Piñera por primera vez desde la dictadura cívico-militar -de la que



muchos personeros de su gobierno fueron entusiastas partidarios e, incluso, parte- ha repercutido profundamente a nivel internacional. Y tal vez sea porque sucede precisamente luego de las jactanciosas expresiones del Mandatario, hace pocos días, en cuanto a que Chile es una suerte de “oasis” en América Latina, en referencia a las múltiples crisis y manifestaciones populares recientes como, por ejemplo, la victoriosa rebelión indígena en Ecuador.

La cierto es que sus palabras le estallaron al presidente Piñera en el rostro a partir de esos muchachitos y muchachitas que, con sus masivas evasiones de pago, fueron creando desde el lunes y hasta el jueves, un clima de protesta ciudadana, una sensación de un “ya basta” cívico, no sólo debido a los abusivos precios en el Metro, (los más caros del continente e incluso más caros que en algunos países de Europa), sino por la abrumadora y acumulada noción de expolio que implica el modelo económico neoliberal, que por una parte concentra impúdicas riquezas en el 1% de la población, y por otro, estrecha cada vez más las perspectivas en la vida y el desarrollo de las amplias capas populares y medias de la población. Ante tan profunda sensación del pueblo, frente a esas manifestaciones, el gobierno de Piñera sólo ha sabido responder aumentando la brutal represión policial, como tan ampliamente ha quedado registrado en las rr.ss.

La histórica protesta por el alza del pasaje de Metro que desarrollaron toda la semana los estudiantes secundarios tuvo, finalmente, un violento desenlace ayer viernes y esta madrugada, extendiéndose por los distintos sectores de la capital hasta bien entrada la madrugada, ha generado impacto en los principales medios de comunicación del extranjero.

Por ejemplo, The New York Times subraya la decisión de Sebastián Piñera de apelar al estado de emergencia, precisando que “las manifestaciones sacudieron una de las capitales más prósperas y ordenadas de América Latina”. El medio subrayó que la presencia de militares “deambulando por las calles fue desconcertante para muchísimos chilenos, recordándoles la dictadura militar de 17 años en el país, durante la cual las FF.AA. cometieron



todo tipo de abusos contra los DD.HH”. De igual modo, el medio estadounidense señaló que las protestas “ocurren cuando Chile se prepara para organizar dos conferencias internacionales importantes: una reunión cumbre de APEC a mediados de noviembre y la COP25 en diciembre” (Algo para tener en cuenta).

Por su parte, la BBC de Londres publicó que los disturbios expusieron “divisiones en el país, uno de los más ricos de América Latina, pero también uno de los más desiguales. Ha habido crecientes quejas sobre el costo de vida, especialmente en Santiago”.

Asimismo el diario El País, de España, puntualizó que las justas manifestaciones ciudadanas lamentablemente “derivaron en acciones vandálicas como no se había visto en décadas (...) La clase política, tanto del oficialismo como de la oposición, no han estado a la altura de la emergencia”. “Las revueltas han desbordado a las autoridades”, agrega el medio madrileño.



En tanto, Le Monde, en París, afirma que el transporte público “es ampliamente utilizado en Santiago, una ciudad altamente contaminada y congestionada. Se espera que el Metro, el más grande y moderno de América del Sur, permanezca cerrado”.

En Argentina, en tanto, el principal diario, Clarín, tituló “El caos invadió este viernes a Santiago de Chile”, puntualizando que “las protestas -que no tienen un líder visible- lograron paralizar el total de las operaciones en las líneas del Metro que cruzan Santiago. El cierre obligó a los usuarios del tren subterráneo a moverse por superficie, colapsando el sistema de autobuses de la ciudad”. Asimismo enfatizó “la inusual violencia en contra de un sistema de transporte considerado uno de los más modernos de América Latina”.

VI. DECLARACIONES POLITICAS PARA RECORDAR.

BEATRIZ SANCHEZ

La ex candidata presidencial del Frente Amplio, **Beatriz Sánchez**, emplazó el viernes al Presidente Sebastián Piñera a que revierta el alza al valor del transporte, en medio de la crisis generada por las protestas ocurridas en el Metro de Santiago. "Presidente @sebastianpinera ¿no será el momento de dialogar con su gabinete, de escuchar a la gente, de buscar soluciones, y de echar pie atrás con el alza al transporte?", comentó la ex abanderada a través de su cuenta en Twitter.

El llamado de la líder del bloque de izquierda lo realizó luego de conocer los dichos del Mandatario, quien aseguró esta mañana que está estudiando la posibilidad de aplicar la Ley de Seguridad del Estado a quienes participen en las evasiones masivas.

"Evidentemente que las personas que ayer agredieron a carabineros, que destruyeron, sobre todo la rabia con que lo hacían, van a tener que enfrentar la justicia", dijo el jefe de Estado, notificando que el Ejecutivo endurecerá su postura ante las manifestaciones.

GABRIEL BORIC

Por su parte, el diputado de Convergencia Social, **Gabriel Boric**, se sumó a las palabras de la ex abanderada del FA y pidió considerar dejar sin efecto la última alza en el transporte público. "Creo que hay dejar sin efecto la última alza... Cuando uno escuchaba las declaraciones de quienes participan del Panel de Expertos y que salían criticando y diciendo 'no veo que protesten cuando suben el tomate' uno ve una desconexión con la realidad de la mayoría de la población que termina intensificando el abismo que existe entre la política institucional y la mayoría de la sociedad.

El panel de expertos tiene que tener una variante política y social", planteó el parlamentario por Magallanes. Respecto de la evasión, el diputado insistió en que se trata de "un acto de desobediencia civil, que por la condición en que estoy como parlamentario, lo que corresponde es buscar una solución y no juzgarla y apuntarla con el dedo, no voy a hacer juicios morales de si el acto está bien o está mal... yo lo entiendo", dijo al mismo tiempo que aclaró que "está mal" el uso de la violencia "cuando se rompen los torniquetes o le pegan una patada por la espalda al guardia".

JOSE MIGUEL INSULZA

El senador del Partido Socialista (PS), **José Miguel Insulza**, detonó una verdadera bomba contra las evasiones masivas tras asegurar que es “partidario de reprimir con energía”.



En conversación con Radio Duna, el Panzer afirmó que “no estoy de acuerdo con eso (la evasión), creo que **hay que buscar formas de sancionar**. El metro es un bien público, todos tienen derecho a él”.

“Podríamos examinar por qué cuesta tan caro, pero **no podemos justificar una cosa que es un delito sobre la base de la desobediencia**”, agregó.

Insulza afirmó que si él fuera ministro del Interior “tendría mucha más vigilancia en el metro para la gente que está haciendo esto” y agregó que “**soy partidario de reprimir con energía el intento por saltarse los torniquetes para no pagar**”.

Las palabras de Insulza no cayeron bien ni siquiera en su propio partido. El diputado **Juan Luis Castro** declaró que la situación no debe ser manejada con más represión, sino que debe analizarse desde su profundidad.

“**No se trata de más Carabineros ni más violencia en el metro**. No, aquí se trata de detectar por qué el estado de indignación ciudadana ha llegado a tal punto de que se producen estos desbordes en plena vía pública”, disparó.

En la misma línea, el urbanista de Plataforma Socialista, **Genaro Cuadros**, sostuvo que “hay que recordar que **las evasiones masivas no convierte a nadie en delincuente**. No pagar o evadir es una falta, no un delito”.

“Desde ese punto de vista, no estamos frente a delincuentes, sino a una demanda social que está ocupando el Metro para manifestarse y reclamar respecto de la situación en la que se encuentran las familias que destinan un porcentaje significativo de sus ingresos en transporte. **Es una demanda razonable**. Al gobierno le corresponde atender las razones de fondo detrás de esta situación”, añadió.

FERNANDO ATRIA.

En la misma línea, el abogado recién renunciado al PS, **Fernando Atria**, indicó que “las cosas están ordenadas de modo tal que las personas comunes y corrientes pagan, reciben unos sueldos muy bajos y todo eso redundando en utilidades exageradas para quienes se aprovechan de eso. Eso es lo que está detrás. **Esto es un problema político, no es algo que se soluciona con ‘represión energética’ o calificándolo de ‘hordas de delincuentes’**”.

VII. EL PLIEGO DE PETICIONES DE LA SOFOFA. Por Felipe Santiago, para Primera Piedra.

La Sociedad de Fomento Fabril, agrupación empresarial de la industria, aprovechó la reunión con el presidente Sebastián Piñera los primeros días de octubre, para entregar un listado escrito de las iniciativas que se encuentran en el parlamento y que, según sus intereses, representan amenazas para la rentabilidad de los negocios o “impacto negativo en el crecimiento” según el lenguaje tecnócrata.

Lo que tiene preocupado son algunas iniciativas evidentes como las 40 horas, la protección de los glaciares y de los humedales y el derecho de acceso al agua potable.

El propio Bernardo Larraín Matte, director de la eléctrica Colbun y





presidente de la Sofofa entregó en sus manos a Piñera el listado de quejas. A la salida, Larraín Matte dio una explicación típica del empresariado, estos proyectos de ley “son un fiel reflejo del deterioro del proceso político”. Siempre que ven amenazados sus intereses y sus ganancias los capitalistas califican la situación como “cambio de las reglas del juego”, “fin de la estabilidad jurídica” y otras frases fabricadas para encubrir la estrechez de sus objetivos empresariales.

Los proyectos que son una amenaza para los empresarios chilenos son los siguientes:

- 1) Las modificaciones del Código del Trabajo con el objeto de reducir la jornada laboral;
- 2) La regulación de la subcontratación de labores inherentes al giro principal de una empresa;
- 3) La modificación en materia de polifuncionalidad, prohibiendo la asignación de dos o más funciones en su contrato;
- 4) La extensión al padre del fuero de la madre trabajadora;
- 5) La reforma previsional, la eliminación de los tramos etarios y la eliminación del cobro por contratación de servicios por parte de las AFP;
- 6) La protección de los glaciares que prohíbe actividades productivas en las áreas preglaciares;
- 7) La conservación de humedales y regulación de su manejo;
- 8) La protección de los humedales urbanos;
- 9) La exigencia que los proyectos sometidos a evaluación ambiental se adecuen a los planes de desarrollo regional y local, garantizando la participación de la comunidad;
- 10) Las restricciones a la tramitación de proyectos en zonas declaradas latentes o saturadas;
- 11) La regulación del uso de plástico de un solo uso;
- 12) La nulidad de la ley de pesca;
- 13) La modificación de la ley de pesca en lo relativo a las licencias transables de pesca;
- 14) La declaración de interés nacional del litio y la empresa SQM;
- 15) La regulación de precios en la ley de fármacos II;
- 16) El proyecto sobre nulidad del royalty minero;
- 17) El proyecto sobre código de aguas que cambia la naturaleza jurídica de los derechos de agua y afecta la certeza jurídica;
- 18) El proyecto que introduce como causal de caducidad de concesión sanitaria poner en peligro la vida humana o la salud de las personas;
- 19) Otras modificaciones a la legislación aplicable a los servicios públicos sanitarios como el proceso de fijación de tarifas;
- 20) La regulación del uso del agua de mar para desalinización que la declara bien nacional de uso público;
- 21) Proyecto que modifica la Constitución para destinar un porcentaje mínimo del impuesto a pagar por algunas empresas a la región en que realizan sus actividades;
- 22) Proyecto que modifica la Constitución para imponer al Estado el deber de garantizar a todas las personas el derecho de acceso al agua potable;
- 23) Proyecto que modifica la Constitución para consagrar el reciclaje de desechos como principio orientador del deber estatal de velar por la protección ambiental.

Los empresarios chilenos no tienen vergüenza en colocar sus intereses privados en primer lugar y por encima de la vida humana, la salud de las personas, la maternidad y la



paternidad como base de la familia, las condiciones humanas de trabajo, el acceso al agua potable, la protección del medio ambiente y la promoción de una economía sustentable.

Además, lo publican en el diario y se lavan la conciencia diciendo que se trata de iniciativas “que persiguen una buena causa de la cual nadie se puede restar” pero, a reglón seguido agregan “sus contenidos representan un serio obstáculo al crecimiento”. Cabe preguntarse de cuál crecimiento está hablando Larraín Matte. Seguramente es el crecimiento de su fortuna lo que le preocupa, no el crecimiento de los niños que viven en las llamadas zonas de sacrificio, tampoco el crecimiento de las familias de trabajadores sobreexplotados, menos el crecimiento de la calidad de vida en Chile.

VIII. AXEL CALLÍS POR CRISIS EN LA OPOSICIÓN: “TIENE QUE HABER PRIMERO UN ENTENDIMIENTO DE LA IZQUIERDA” Por Montserrat Rollano, DiarioUchile.

El sociólogo y analista subrayó que quienes llaman a la unidad desde la DC al Frente Amplio sin entender este principio "demuestran su falta de entendimiento político". Esto, en medio de voces como la del presidente del PC, Guillermo Teillier, que llaman a avanzar en acuerdos con la falange.

Desde la derrota de la centro-izquierda en las últimas elecciones -e incluso antes de eso-, la coordinación y alianza política del sector ha sido uno de los desafíos más difíciles de conseguir.

La ausencia de liderazgos, la dispersión de ideas y la incapacidad de alinearse en votaciones claves en el Parlamento, han hecho que la oposición al gobierno de Sebastián Piñera no haya podido generar un contrapeso a dicha administración.



Desde marzo de 2018, han sido varios los intentos por alinear a lo que fue la Nueva Mayoría, lo que hasta ahora no ha dado resultados. De hecho, se ha producido una división en pequeños grupos o coaliciones como lo es la alianza entre el PS, PPD y Partido Radical, denominada Convergencia Socialista y, por otro lado, el Partido Comunista, el PRO y el Partido Regionalista Verde Social agrupados bajo Unidad para el Cambio.

Esto, además, en medio de la fuerte crisis del PS, uno de los partidos más importante del sector, cuyo rol sería justamente el de aglutinar a la oposición. De hecho, durante los últimos días se produjo la salida de dos importantes militantes: Gonzalo Durán y Fernando Atria, quienes advirtieron que no serían los únicos en dar este paso.

En ese escenario, este sábado el presidente del PC, Guillermo Teillier afirmó que **“sin un acuerdo con la DC no ganaremos la presidencia”** y agregó que **“la etapa de las discusiones difíciles, de las diferencias, empieza a revertirse”**.

Para el analista sociólogo y experto electoral, Axel Callís, **“el orden de los factores sí altera el producto”**, es decir, antes de generar alianzas político programáticas, primero debe existir un entendimiento de la izquierda, y posteriormente, con el centro político.



Por esta razón, el analista es enfático en señalar que **quienes llaman a la unidad sin tener claro este principio, “demuestran su falta de entendimiento político”**.

“Sí o sí para llegar a un entendimiento de todos, tiene que haber primero un entendimiento de la izquierda en Chile y eso se tiene que entender luego con el centro político, en ese orden. Esto es muy similar a lo que sucedió en los ochenta cuando existía el MDP, después fue derivando a lo que se llamó Izquierda Unida, y ahí se creó una pequeña unidad con la Izquierda Cristiana, con otros partidos que juntos negociaron con la Concertación y todo el mundo lo que recuerda es que había 17 partidos, pero nadie recuerda cómo llegaron esos 17 partidos empaquetados a ese momento”, argumentó.

En ese sentido, Callís señala que la existencia de un entendimiento entre la izquierda, **obliga a tener definiciones respecto de qué significa ser de izquierda en nuestro país.**

Además, el sociólogo cuestiona la poca claridad y falta de coherencia respecto de los principios, que, a su juicio, deberían guiar a la izquierda, señalando que al menos en **el caso del PPD y el Partido Socialista, “el problema es que no logran establecer definiciones”**.

“No es una señal de izquierda que Osvaldo Andrade esté en la comisión de reformas laborales del Gobierno. Ese tipo de indefiniciones nublan o desorientan para saber cuál es la vocación, en ese caso del Partido Socialista”, recalcó.

“Uno de los requisitos para decirse ‘yo soy de izquierda’, es decir **yo entiendo la sociedad como, entre otras cosas, la salida colectiva a problemas individuales.** Es decir, politizar aquello que todos



creemos que nos pasa a cada uno pero en realidad es un problema estructural de la economía, que **tiene que ver con la igualdad, tiene que ver con poner fin al mercado donde no debería haber mercado,** que es distinto decir exterminar el mercado, **pero resulta que eso significa que tus militantes ya no van al directorio de las isapres y las AFPs”** complementó.

Axel Callís agregó que, “en los últimos 20 años esa circulación de ministros a bancos, a AFP, a isapres, a directorios, es decir, a **intereses propiamente tales del neoliberalismo, son absolutamente contrarios a los principios de la izquierda”**.

El experto señaló además que hay un problema “antropológico”, que dice relación con que la militancia de algunos partidos como la DC, el Partido Socialista y el PPD son “más de izquierda”, que sus directivas que tienden a **“ser siempre más moderadas y no asumen frontalmente la agenda de la izquierda”**, la que, desde su perspectiva, está basada en al menos dos principios: combatir el neoliberalismo, tratar de desmontarlo y sacar el mercado de donde no debería estar y, por otra parte, el tema de la actual constitución que da el marco de legitimidad al actual modelo.

Con relación al Frente Amplio, Callís sostuvo que **“el 90% de las propuestas del conglomerado son propuestas moderadas”** y que lo que existe es más bien una diferenciación de estilo y un choque generacional” con el resto de la centroizquierda. De



todas formas, el sociólogo es categórico en que **“no va a haber un acuerdo ni lista común con el resto de la oposición”**.

IX. EN DEFENSA DE MIS NIETOS. Por Manuel Cabieses Donoso.

“Los niños primero”. (Sebastián Piñera)



Tengo nietos y bisnietos. Los amo y me inquieta que puedan ser considerados “sospechosos” y sometidos a un vejatorio “control de identidad” (y registro del cuerpo y mochilas) junto a sus pololas y compañeros.

Estoy seguro que millones de padres, abuelos y bisabuelos comparten este rechazo categórico al engendro herodiano que se trama en el Congreso -el más desprestigiado poder

del Estado-, para victimizar todavía más a los niños y jóvenes de Chile.

En el 2007, durante el primer gobierno de la “socialista” Michelle Bachelet, se dictó la Ley de Responsabilidad Penal Adolescente que rebajó a 14 años la edad mínima para ser sancionado por un tribunal.

¿A qué edad se apunta ahora a rebajar la responsabilidad penal de los chiquillos a los que el sistema empuja a violar leyes clasistas y opresivas de un Estado construido sobre la injusticia y la discriminación social y cuya bandera es una Constitución dictatorial?

La oposición se ufana de una resonante “victoria” en la Cámara de Diputados. Consiguió aumentar de 14 años -como pretendía el gobierno- a 16 la edad mínima para que la policía controle la identidad de menores sospechosos -por su apariencia- de ser peligrosos delincuentes e inspeccione sus pertenencias.

¿Y cómo sabrá la policía que los cabros son mayores de 16? ¿Por su aspecto? ¿Porque el vello asoma en su rostro?

Por favor, señores y señoras diputados, miren a sus propios hijos y nietos. ¿No parecen de 16 muchos chiquillos que solo tienen 14 o 15?

¿Aceptarán ustedes -encogiéndose hombros- que sus cabros sean humillados y registrados en las calles? ¿Acaso ustedes no conocen los “gentiles” procedimientos de carabineros? ¿Nunca participaron en una manifestación estudiantil, no aspiraron gas lacrimógeno ni los mojó el guanaco? ¿Nunca los subieron a patadas a una micro y estuvieron detenidos en una comisaría?

Bueno, si no pasaron por esas experiencias, que Dios los guarde.

Los diputados de la Democracia Cristiana (fervorosos creyentes del *“Dejad que los niños vengan a mí”*) y los parlamentarios del Partido Radical (defensores de los principios masónicos y republicanos de *Libertad, Igualdad y Fraternidad*), hicieron posible que esta barbaridad del control de identidad a menores fuese aprobada en la Cámara de Diputados. Es de temer que la telaraña de intereses -que ha borrado las fronteras entre gobierno y oposición-, también haga posible su aprobación en el Senado. Entonces la aberración se convertirá en ley y los chiquillos y cabras que luzcan sospechosos (y sabemos que en este país la facha, la raza y el apellido son un escudo frente al abuso policial), no podrán circular por las calles de Chile.



Y eso no es todo. Lo que está en marcha va mucho más allá. Es el Estado Policial el que acecha oculto en la maraña leguleya. Al control preventivo de identidad lo acompañan los proyectos de control de armas, la modernización policial, el nuevo sistema de inteligencia, la especialización de las policías, etc., etc.

El Estado se prepara para enfrentar los próximos embates de la protesta social contra un modelo económico-social terriblemente injusto y abusador, y que en América Latina (¿por qué no también en Chile?) comienza a ser enfrentado por el pueblo.

No es casual que esta estrategia apunte en primer lugar contra niños y jóvenes. Son los “pingüinos” los que en la última década han protagonizado los enfrentamientos más duros contra la injusticia social que produce la economía de mercado. En estos días los estudiantes realizan una vigorosa protesta por el alza del pasaje del Metro que afecta a la clase trabajadora. El mismo rol cumple el pueblo mapuche acosado por la militarización de la Araucanía y que sin embargo no cesa en su rebeldía.

Desde esta tribuna hacemos un llamado a los padres, abuelos y bisabuelos a manifestarse junto a sus hijos, nietos y bisnietos contra el control preventivo de identidad y contra el Estado Policial.

Actuemos antes que sea demasiado tarde.

<https://www.puntofinalblog.cl/blog/en-defensa-de-mis-nietos> Octubre, 2019

X. LA OIT RECOMIENDA JORNADA LABORAL DE 40 HORAS SEMANALES.

El experto de la entidad, Jon Messenger, cree que, con base en las experiencias de varios países alrededor del mundo, es aconsejable un enfoque gradual para reducir las horas de trabajo.

Participó y expuso en la primera reunión que tuvieron los expertos convocados por el gobierno para analizar la reducción de la jornada. Dentro de su planteamiento, Jon Messenger, entregó la definición que tiene la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre jornada laboral.

En Chile, se está discutiendo reducir la jornada laboral. Por un lado, la oposición presentó un proyecto para que la jornada ordinaria sea de 40 horas, mientras que el gobierno tiene considerada dejar la jornada en 41 horas promedio semanal con flexibilidad, ¿Hacia dónde debería avanzar Chile?



-Es un hecho positivo que Chile esté discutiendo este tema dado que es una economía avanzada y miembro de la Oede. La Recomendación de la OIT sobre la reducción de las horas de trabajo estableció el estándar de la semana de cuarenta horas, cuyo principio se establece en el Convenio de las Cuarenta horas de 1935, como un estándar social que puede alcanzarse por etapas si así se requiere.



De acuerdo a lo que han hecho los países desarrollados, ¿cuál es la mejor manera de reducir la jornada?

-No hay una 'mejor manera' de reducir las horas de trabajo. Algunos países desarrollados han hecho esto de diferentes formas. En Alemania, por ejemplo, las horas de trabajo se han reducido típicamente a través de la negociación colectiva a nivel sectorial. Las famosas Leyes de Aubry en Francia combinaron una reducción en las horas de trabajo con un aumento en la flexibilidad de cómo se organiza el tiempo de trabajo. Y en la República de Corea, la semana laboral estándar se redujo gradualmente durante varios años, dependiendo del número de empleados en la empresa.

¿Una reducción sin gradualidad puede tener impacto en el empleo y los salarios?

-En general, con base en las experiencias de varios países alrededor del mundo, es aconsejable un enfoque gradual para reducir las horas de trabajo. Hay que señalar, sin embargo, que el rango aplicado es muy diverso. En Portugal se pasó de 44 a 40 horas a la semana en dos años. En República de Corea se pasó de 44 a 40 horas en 7 años. Cuando Chile pasó de 48 a 45 horas se dio un preaviso de 3 años. Por lo tanto, es recomendable que haya cierta gradualidad, aunque su duración y la forma de implementación pueden ser muy distintas.

¿Cómo se puede mitigar los efectos negativos de una política como de reducción de jornada?

-Un proceso de diálogo social es de vital importancia para determinar el enfoque más factible para reducir las horas de trabajo. En términos generales, la preponderancia de la evidencia disponible sugiere que la reducción de las horas de trabajo generalmente resulta en mayores niveles de empleo y mayor productividad laboral.

XI. LA LETRA CHICA DEL NEOLIBERALISMO CHILENO (Y GLOBAL). Por Jaime Vieyra-Poseck, antropólogo social.



Este artículo analiza los mecanismos estructurales del exitoso sistema económico neoliberal poniéndolos bajo un microscopio para diseccionarlos. La imagen aumentada que muestra el microscopio es el de un sistema donde todas sus piezas están coordinadas en un engranaje interrelacionado e interdependiente, lo cual produce una consecuencia tan determinante como endémica: una desigualdad social sin precedentes y una destrucción del medio ambiente imparable que pone en peligro la continuidad de la especie humana, animal y vegetal.

El caso chileno es paradigmático. Fue el primer país que impuso, *manu militari*, el neoliberalismo al comienzo de la dictadura; un auténtico laboratorio monitoreado, *in situ*, por su creador, Milton Friedman. La experiencia chilena neoliberal se extrapola a todo el mundo hasta ser lo que es hoy: global y hegemónica.

El neoliberalismo crea un volumen de riqueza sin precedentes en tan poco tiempo. A partir del retorno a la democracia (1990) la coalición de centroizquierda, en el poder ininterrumpidamente 17 años, aplica una economía *social* de mercado logrando disminuir la pobreza de un 45% en que la dejó la dictadura a un 18%; en la actualidad está en un 11%. La potencia económica de Chile se cuadruplica. Este logro es global: "En los últimos 25 años, 1000 millones de personas salen de la pobreza extrema".



No obstante, el neoliberalismo chileno tiene una dinámica inquietante si analizamos cinco de sus sistemas; que son:

Sistema de pensiones. Las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP), seis instituciones monopólicas financieras privadas, el motor de todo el sistema. Por decreto ley la dictadura cambia el sistema solidario de pensiones forzando a una privada e individual sin posibilidad de retirar los fondos, convirtiéndolos en una fuente inagotable de acumulación de capital privado de una élite (un 1,5%) para expandirlo progresivamente a nuevas áreas económicas; un negocio privado formidable con dinero ajeno. Un ejemplo: con desaceleración económica (2014) en nueve mesescinco AFPs acumulan ganancias por USD 40 mil millones; en 2017 adquieren seis AFPs USD 481.673.821,773 de utilidades netas, mientras nueve de cada diez pensionados reciben menos de 150 mil pesos/mes (USD 250). El gasto público de 2017 fue de USD 68.490,96.

Sistema educacional. La Constitución de la dictadura, aún vigente, la define como un bien de consumo, no como un derecho, y es el más caro y segregado del mundo: un genuino *apartheid* educacional.

Sistema sindical. Dinamitado por la dictadura, la negociación colectiva con titularidad de los sindicatos y en igualdad de condiciones con el empleador, aún no es viable.

Sistema financiero. Conexionado con el sistema educacional, sanitario, laboral, etc., está presente en la vida cotidiana de cada uno de los habitantes de este país.

Sistema tributario. Es uno de las más regresivas e inequitativas del mundo: el 50% con menos recursos paga el 16% de sus ingresos totales, mientras el 10% más rico sólo tributa el 11,8%.

La letra chica del neoliberalismo chileno. Estos cinco sistemas están interrelacionados y son interdependientes. En efecto, los dueños de las AFPs han expandido su poder financiero y económico hasta monopolizar no sólo la esfera económica sino también la política. El neoliberalismo chileno exige educacional pública *apartheid*; si no lo fuese deja sin clientes a la privada que hegemoniza todo el aparato educacional.

Esto último debe ir unido a la incapacidad negociadora de los sindicatos para exigir justicia salarial, lo que induce acudir al sistema financiero privado —dueños también de la educación y de los fondos de pensiones— para financiarse desde alimento hasta educación y salud. El informe del Banco Central (2018) notifica: “Los hogares registraron un stock de **deuda equivalente al 73,3% del ingreso disponible**”.

La baja carga tributaria tiene como finalidad empobrecer al Estado de tal forma que no pueda garantizar la protección social, la cual debe trasladarse a la oferta y la demanda que ofrece la esfera privada de la economía. La obsesión de derechas y ultraderechas de bajar impuestos no es una medida económica coyuntura ilegítima, sino es la pieza clave del neoliberalismo: su finalidad es vaciar de no sólo el poder económico al estado democrático, sino destruir su poder político al eliminar su sentido esencial: garantizar la protección del “bien común”.

En el neoliberalismo chileno (y global) operan varias puertas giratorias donde la acumulación de capital privado circula, siempre a más y sólo pasando por las manos de los asalariados, para regresar multiplicado a la gigantesca caja del 1,12% de los macro millonarios, que en Chile reciben un 52,5% del ingreso económico total del país, mientras el 98,88% restante se reparten un 47,5%. A nivel global desde 2015 el Fondo Monetario Mundial (FMI) informa que el 1% más rico del planeta concentra el 50% de la



riqueza global; y advierte que el escaso poder sindical crea brecha entre ricos y pobres lastrando el PIB mundial ya que la desigualdad social atrofia el crecimiento económico.

El poder omnisciente de la esfera privada de la economía en detrimento de la pública tiene herida de muerte a la democracia representativa al crear una nueva forma de administración del aparato público: la *mercadocracia*, una suerte de poder *de facto* de la clase empresarial-financiera y económica que se ha apoderado del poder político para proteger intereses corporativistas en menoscabo de las mayorías, poniendo punto final a la democracia representativa.

El capitalismo neoliberal actual—apoyado ahora por la neo ultraderecha—pone en peligro de muerte la democracia representativa al vaciar sus instituciones como garantes del “bien común” restringiendo su margen de maniobra político por su descapitalización. Es más, amenaza la vida animal y vegetal al sobreexplotar los recursos naturales con un sistema de producción salvaje sin control político ni jurídico reales.

Si queremos sobrevivir, un cambio de parámetros económicos es inevitable.

El neoliberalismo como lo conocemos hasta ahora, es inviable.
